



A0352 (A0345)

10/01/1997

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA REUNIÓN DE LA COMISIÓN DELEGADA DE ASUNTOS CULTURALES CELEBRADA EN SAN MILLAN DE LA COGOLLA

San Millán de la Cogolla (La Rioja), 10-01-98

Señor Presidente de la Comunidad Autónoma, autoridades, señoras y señores, queridos amigos, puedo decir,

Yo quiero decirles que, como alguno de ustedes saben, yo llegué a vivir a esta tierra hace veinte años, y algunos o pocos saben que de los primeros trabajos políticos que yo tuve que hacer --no exactamente el primero, pero de los primeros que tuve que hacer--, cuando tomé la decisión de empezar a dedicarme con alguna intensidad a la vida política, decisión que todavía no tengo yo muy cierto si ha sido acertada o desacertada, fue justamente trabajar en el Estatuto de Autonomía de La Rioja. Y en las hemerotecas, en los periódicos, en las colecciones, aparecerán unas fotografías de las ponencias que se reunían para la redacción del Estatuto de Autonomía en las cuales aparezco yo; aparezco yo antes, quiero decir, como era antes.

Ése fue mi primer trabajo político: participar, en representación de la fuerza política en la que yo entonces militaba, pauta original de la que milito ahora, en el Estatuto de Autonomía de La Rioja.

Desde entonces, la vida política y mi vida transcurrieron muy cercanas a lo que ha sido la construcción o el entendimiento de una España plural; la construcción de un Estado descentralizado; el cuidado de todo lo que significa la articulación territorial, la cohesión territorial, de nuestro país; el reconocimiento de las personalidades diferenciadas, de las singularidades; y, evidentemente, el organizar, como intentamos hacer ahora, modernizar, profundizar, en un Estado abierto, plural, moderno, descentralizado.

Si, además, yo puedo hablar de esto veinte años después en San Millán de la Cogolla, como Presidente del Gobierno, y nada menos que en San Millán de la Cogolla, y tengo el altísimo honor de, a mis muy pocos títulos, ahora poder tener uno muy importante, como es el de Clavero, título que llevaré con muchísimo honor --y puede tener por cierto el Presidente de la Comunidad Autónoma que yo espero ser un digno custodio de la llave del Arca de los Tres Claveros, en donde aquí están guardadas, como nos ha explicado, la Constitución, el Estatuto de Autonomía y las Glosas--, me parece que es un momento para mí, lo tengo que decir muy sinceramente, de gran felicidad. Y le quiero agradecer al Presidente de la Comunidad Autónoma, les quiero agradecer a todos los ciudadanos de La Rioja, el que me hayan hecho objeto de este gran honor y de esta distinción.

Muy especialmente he querido yo venir en esta visita a La Rioja aquí, a San Millán de la Cogolla; no casualmente. Ha sido una decisión muy consciente, elegida, no porque yo tuviese un especial interés, como alguien ha dicho, de conocer... Yo he venido muchas veces a San Millán; lo que pasa es que he venido muchas veces a San Millán como peatón, como vecino pacífico, se puede decir. Ahora vengo también como vecino pacífico pero, además, como Presidente del Gobierno; pero he venido antes en muchas ocasiones, simplemente a ver o a enseñar a amigos, a visitantes de La Rioja, San Millán de la Cogolla.

Sé muy bien y conocemos muy bien lo que es la trascendencia histórica de San Millán; por eso, he querido celebrar aquí la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Culturales.

Siempre digo que hay tres cosas a las que, como Presidente del Gobierno, yo les presto muy especial atención. Hay que prestar atención a muchas, pero hay tres cosas de las que yo he estado y estoy muy pendiente. De una no voy a hablar hoy, porque son las cuestiones que se refieren a la economía y a los Presupuestos Generales del Estado, y de eso no voy a hablar hoy; pero las otras son las que se refieren a la cultura --y por eso presido la Comisión Delegada de Asuntos Culturales-- y a la investigación científica y técnica --y por eso presido también la Comisión que impulsa, que coordina, la política científica y técnica en nuestro país--, porque me parecen ambas elementos claves, fundamentales, esenciales, de lo que es la proyección de la España del futuro; y lo que es la idea de la transformación, del vigor y de la pujanza también, y de la presencia interna y externa, de España hoy en el mundo y de la España del futuro en el siglo XXI, que nos está llamando, cada vez más cerca, a nuestras puertas.

Por eso, el celebrar aquí, en San Millán, la Comisión Delegada de Cultura, el que hayan venido nada menos que ocho Ministros del Gobierno, Secretarios de Estado, Subsecretarios, el Director del Instituto Cervantes, a hablar de cómo van las cosas de la cultura en nuestro país, pero, sobre todo, a elaborar y discutir un plan de la acción exterior de España, de todo lo que puede hacer España en el exterior coordinadamente, me parece un dato de la más alta significación.

Yo sé que hay quien piensa que eso que nos une a todos, que es lo español, en su pluralidad y en su variedad, incluso las cosas que se refieren a la lengua española, deben ser poco apreciadas; yo pienso exactamente lo contrario. Yo pienso que ahí está uno de los secretos y de las claves de nuestro éxito y de nuestro futuro. O, escuchando a algunos hablar, puede decirse: esa cosa rara e inservible, que es lo español, que solamente hablan 400 millones de seres en el mundo, tiene su origen aquí.

Lo que ha dicho el Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja está muy puesto en razón, y esa expansión, esa idea, esa lengua, como parte de una cultura común que a todos nos acoge, naturalmente tenemos la obligación de cuidarla, de tenerla siempre presente y de hacerla siempre vehículo, no solamente de comunicación sino de convivencia y, sobre todo, de futuro, entre (...)

(...) y, por lo tanto, el origen y el nacimiento de nuestra lengua en San Millán de la Cogolla. Y les pido a los investigadores, que han tenido la amabilidad de regalarme ese extraordinario código, que sigan y persistan en esas investigaciones. Eso es muy importante no solamente para la vitalidad de San Millán; es muy importante para la lengua española, para la cultura española y para nuestra proyección.

Permítanme ustedes, finalmente, decir que, para mí, el día de ayer y el día de hoy, sin duda, días, por otras razones, muy cargados de responsabilidad, de preocupaciones y de tensión, han sido unos días y están siendo unas horas verdaderamente magníficas aquí, en La Rioja. El reencuentro con viejos amigos, el encuentro con nuevos amigos; la visita que he podido hacer a otro emblema de La Rioja, verdaderamente extraordinario,

como es la calidad de sus vinos, visitando su Consejo Regulador --por cierto, en algunas antiguas zonas de Logroño, donde yo tuve la ocasión de trabajar profesionalmente--; la escapada que he hecho por las calles de Logroño, paseando por los sitios por los que yo paseaba antes; la visita para ver las obras de lo que eran viejas reivindicaciones, en tierras también tan históricas, nada menos, como Calahorra, y ahora este cierre, en San Millán de la Cogolla, me llenan de satisfacción y de emoción también.

Ayer tuve la oportunidad de decir que La Rioja es tierra de buen presente y de magnífico futuro; hoy quiero reiterarlo. Y les pido a todos los riojanos, con sus matices, con sus diferencias, con sus opiniones distintas --que, naturalmente, todo eso debemos de saber mantenerlo, nos enriquece y lo proyectamos hacia el futuro--, que sigan poniendo su empeño y su aliento en la marcha conjunta de las cosas españolas hacia el futuro. Bien merece la pena ese empeño.

Y, como han dicho nuestros investigadores, "si el bueno de San Millán nos puede guiar mejor en eso, que nos guíe".

Muchas gracias.